

# Unos días en el exilio

César Pavel Juárez Urbina.

## A VECES EN LAS NOCHES

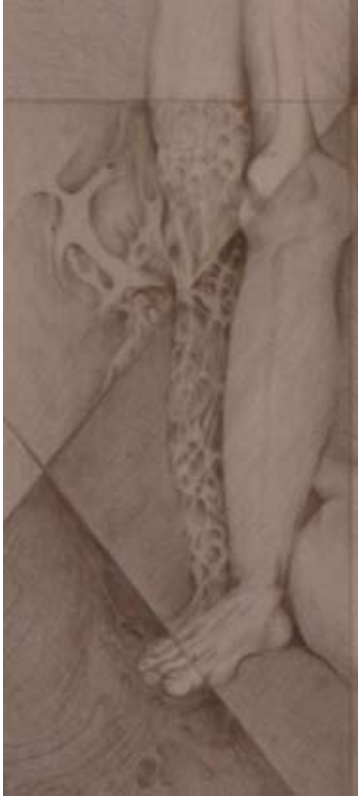
A veces en las noches me dan ganas de estar solo  
con mi cigarro prendido y mi comezón en los pies.  
A veces ando busca que busca la soledad entre todas estas  
cosas:  
en la luz triste de tus ojos, en estas rodillas frías.  
Es curioso cómo se busca la soledad y se termina  
hecho un tonto, con la cara larga, durmiendo despacio.  
Me pregunto si se puede estar solo. Pero de veras solo.  
Sentir eso  
que dicen que sienten los que buscan y las mujeres  
embarazadas,  
las plumas de los pájaros, las señoras quedadas.  
Al final, puede ser que la soledad no exista, o que existo  
demasiado.  
Puede ser que esté en algún cuarto, sola, pobrecita,  
esperando.

## POR LAS TARDES VIENES

Por las tardes vienes,  
me envuelves en el manto largo de tu aliento  
y comienzo amar tus anchos ojos,  
esos tus pies claros que siempre me cuentan algo,  
ah, el mundo blanco de tus sueños,  
ah, la flor del pubis descubierto.  
Luego te vas como la hora del espanto,  
como si no te importara, no demasiado,  
trato de sobrevivirte como a un árbol quemado,  
pero cae el mismo viento helado  
que me arrebata de tus labios  
y mis dedos náufragos en vano  
te buscan en el aire solitario.  
Ya se, no sirve mi reclamo, nunca harías caso,  
soy tu martirio, un bulto pesado.  
Te busco como un niño perdido,  
en un rincón encuentro tu recuerdo marchito  
y me quedo solo, solo en el olvido.

Cristina Saharrea





Cristina Saharrea

## YA NO ME DUELES

Ya no me dueles.  
Ya no me cabes en el hueco de mis hombros,  
ya no me cala tu nombre en estos tristes huesos.  
Ya no me dueles.  
Ya no eres ni el mormullo de mis sueños,  
ya no me traes madre selvas de tus besos.  
Ya no me dueles,  
y sin embargo me dueles un poco,  
me dueles por las tardes y en mi costado,  
en mis ojos y en mis dientes.  
Ya no me dueles.  
En serio te lo digo.  
Debo celebrar que no dueles y que no te siento.  
Festejar que ya no te tengo,  
que tus recuerdos están todos secos,  
que tu amor va muriendo lento,  
o que lento voy muriendo yo.

## QUÉ HAGO YO CON MIS MANOS FRÍAS

Qué hago yo con mis manos frías,  
con esta hora tan llena de ausencia,  
con la noche cargando auestas.  
Tu cuerpo, ahora, me parece extraño,  
y como el tiempo a las rocas  
me voy escurriendo en tu memoria.  
Dime qué hago yo en estas calles desiertas,  
con las manos en los bolsillos, con la frente marchita,  
pateando este corazón tan lleno de sobras.  
Tendría que acostumbrarme a este orden de cosas,  
dejarme ir con el viento como lo hacen las hojas,  
decirle a mis dedos mentiras,  
cerrar los ojos y correr, correr...  
Total, al final, tú también estás sola.

## TE VI

Tenía los dedos vacíos de tanto buscar,  
la boca seca de tantos sueños perdidos.  
Estabas tan linda. Iluminada. Infinita.  
Recuerdo la línea delgada de tu cuello,  
tus manos de fuentes infinitas,  
vuela la noche y mis ojos van derramándose en los tuyos.  
Parecías de mentira,  
como sacada de los cuentos de fantasía,  
de esos que mi madre me contaba todos los días.  
Te recuerdo como si fuera ayer,  
sentada en la cocina  
cortando atardeceres con tu sonrisa,  
cantando historias, yo escondido en una esquina.  
Si tan sólo estuviera un poco cerca  
iría a buscarte, no importa si te encuentro o no,  
no importa si no dices nada o si yo digo algo.  
Ya inventaré el pretexto.  
Ya darás un paso en falso. •

CESAR PAVEL JUÁREZ URBINA. Escritor y poeta mexicano. Correo electrónico: paveljuarez@hotmail.com